

bola de plumas con cola; esta circunstancia me hizo reconocer la familia, pero no la especie. Me llamó la atención el hecho de que nunca había observado ningún individuo de esta familia en esta zona, y sabía que Olrog y De Schauensee lo señalan en nuestro país solamente para Misiones. Tuve tiempo de buscar mis largavistas y el equipo fotográfico; cuando volví, las dos aves estaban posadas en una planta de yerba mate, en una plantación contigua. Allí pude observarlas y fotografiarlas con detenimiento, pues no demostraron demasiado temor y me permitieron acercarme bastante. El día era típico de otoño en nuestra zona, una tarde (16 hs.) de sol radiante y templado con una temperatura entre 20 y 23° C. Decía más arriba que nunca antes había observado esta especie en nuestra zona, bastante al sur del hábitat conocido. Las Marías está a 50 km. al S.O. de Apóstoles (Mis.) y a 100 km. al S. de Posadas, sobre la ruta nacional 14. Foto: Película Fujichrome 100 ASA. Olympus OM1 - Questar f/18, 1/15
Distancia: unos 15 m.

VENCEJOS EN UN POZO DE AGUA

por MIGUEL KELNER

El día 14 de junio de 1975 marchábamos por la ruta 12 desde Puerto Iguazú hacia Posadas (Misiones). Al llegar a la localidad de Gobernador Roca vimos una bandada de unos cien vencejos chicos (*Chaetura andrei*) que sobrevolaba un predio ubicado frente a la central telefónica y en una zona de bastante movimiento de hombres y vehículos. Nos detuvimos, junto a Tito Narosky, al comprobar que sus pasadas a tan baja altura obedecían al propósito de introducirse en un pozo de agua, con la intención de pasar la noche. Pero los vencejos fueron sorprendidos por el humo que salía de la boca del pozo, producto de una fogata encendida por el dueño de la propiedad con el objeto de desalentar a las aves que desde tiempo atrás ocupaban ese lugar.

Resultaba llamativa la insistencia de las aves y su decidida actitud frente a la cercanía del hombre.

COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS SOBRE AVIFAUNA

por JORGE A. BURGUETE

The Birds of the Republic of Panama. — Part. 3 por Alexander Wetmore, Editado por Smithsonian Institution Press. 631 págs. 49 láminas. — Washington, 1972.

En el Vol. XI N° 2 (mayo de 1971) de "El Hornero" ya fueron comentados los dos primeros volúmenes de esta obra, aparecidos en 1965 y 1968, incluyéndose además de los datos generales de esas publicaciones los antecedentes científicos del autor, uno de los más eminentes ornitólogos del mundo, que ha realizado muy importantes estudios sobre las aves americanas y es socio honorario de la Asociación Ornitológica del Plata.

Sin duda que la expresión de "Atlantic Naturalist" cuando dice que: "cada nueva publicación del Dr. Wetmore es un acontecimiento en el

mundo de la ornitología...”, es una afirmación indudable de los méritos expuestos por este autor en todas sus obras.

En esta tercera entrega del estudio de la avifauna del istmo de Panamá abarca la primera serie del orden de los Passeriformes, incluyendo ocho familias con la descripción de 196 especies reconocidas. Las familias estudiadas son las siguientes: Dendrocolaptidae (trepadores); Furnariidae (horneros, canasteros, hojarasqueros); Formicariidae (hormigueros); Rhinocryptidae (tapaculos); Cotingidae (cotingas); Pipridae (saltarines); Tyrannidae (atrapamoscas), y Oxyruncidae (picos agudos).

Aunque esta obra magistral es de sistemática y clasificación de las aves estudiadas, se registra abundante información sobre historia natural de las mismas, y de acuerdo al plan general seguido en los volúmenes anteriores, de cada familia se presenta una breve descripción, con la clave de identificación basada en los caracteres de forma, color y tamaño. Para cada especie se da además del nombre científico, el vernáculo en inglés y en castellano, seleccionando para éstos el más usado y difundido por otros autores.

La descripción de las especies es clara y sencilla, se menciona en cada caso la sinonimia, distribución geográfica, nidificación y huevos, además de las observaciones recogidas en el campo con las consideraciones personales del autor. Las ilustraciones, 48 en total, son dibujos en blanco y negro de Walter Weber que acompañan al texto, con una lámina en colores a modo de frontispicio; todos de excelente realización.

Para completar la obra, falta la publicación del cuarto volumen, en el que se encuentra trabajando el autor. Según una comunicación privada de setiembre de 1974 estaba finalizando la familia Turdidae, y comprenderá además una reseña de otros trabajos ornitológicos, una discusión general sobre la avifauna y una bibliografía completa y actualizada.

Con esto culminará sin duda su actuación como autor de varios cientos de trabajos científicos sobre aves realizados en los últimos sesenta años.

Catálogo de las aves uruguayas. — Por Luis P. Barattini y Rodolfo Escalante. Editado por el Museo Dámaso A. Larrañaga. Montevideo.

Serie *La Fauna Indígena*: 1ª Parte. Orden Falconiformes. 102 págs. 16 láminas. 1958. 2ª Parte. Orden Anseriformes. 1942 págs. 10 láminas. 1971.

Estos dos volúmenes integran el catálogo descriptivo ilustrado de la ornitofauna uruguaya, tratando especies que son también comunes para Argentina.

En la primera parte, orden Falconiformes, se describen 24 especies pertenecientes a tres familias: Cathartidae (cuervos); Falconidae (halcones, chimango) y Accipitridae (águilas y gavilanes).

Para cada especie se presenta una detallada y prolija descripción, con indicaciones sobre su plumaje y colorido, dando los caracteres diferenciales del sexo en este aspecto, animales jóvenes, particularidades de los nidos y huevos, hábitos, forma de vuelo, alimentación, costumbres y datos para su reconocimiento.

Todo esto se complementa con 9 láminas en colores muy bien realizadas por L. Barattini, dos en blanco y negro y 5 fotografías. Para la clasificación sistemática se sigue el método propuesto por A. Wetmore “A Systematic classification for the Birds of the World” 1951.

En un capítulo separado se da para cada especie descrita una información completa sobre denominación, sinonimia y distribución geográfica. Se aclara que la bibliografía general será agregada al final del catálogo, cuando se publique el último orden de la serie a tratar.

El texto ofrece también en las consideraciones generales una lámina con la morfología de un falconiforme y detalles de las plumas en su forma y estructura, para facilitar la interpretación descriptiva. Se dan normas para la mensura de un ave, en lo referente a envergadura, largo de ala, cola, pico y tarso.

Los índices de láminas, nombres científicos y vulgares de las aves tratadas cierran este volumen.

La segunda parte de la obra que corresponde al orden Anseriformes fue publicada en 1971, cuando ya hacía seis años que había fallecido el Prof. Barattini. Del volumen II del Catálogo corresponden a este autor solamente la confección de las láminas y figuras que lo ilustran, el capítulo de introducción y el plan de la obra. El Prof. Escalante es responsable de la integridad del texto, y es miembro del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo. El Prof. Barattini fue director del Museo Dámaso Larrañaga.

Ambos autores, miembros de diversas sociedades científicas nacionales y extranjeras, son destacados ornitólogos uruguayos.

Se estudian en esta segunda parte, siguiendo la misma disposición del tomo anterior, 21 especies divididas en 12 géneros, ilustradas con excelentes láminas en colores. Los datos sobre la ecología y etiología de las aves tratadas en su mayoría han sido comprobados por los autores. Con respecto a la nomenclatura vernácula adoptaron la más difundida en su país, que también es frecuente en Argentina.

Para hacer más accesible el reconocimiento de los diversos grupos taxonómicos se dan cuatro claves de identificación para las subfamilias de Anatidae, y tribus, géneros y especies de los Anatidae del Uruguay. Además del índice de nombres científicos y vulgares, en la sección dedicada a denominación, sinonimia y dispersión, se hace un exhaustivo análisis bibliográfico, con observaciones críticas para cada especie.

En suma, una magnífica obra de gran valor para el conocimiento de los Falconiformes y Anseriformes que frecuentan la región rioplatense.

Las maravillas de las aves. — Por Carlos Selva Andrade. Editorial Albatros. 199 págs. 25 fotografías. — Buenos Aires, 1973.

Este libro es otra apertura del autor a la naturaleza, a la vida de las aves y sus prodigios. Selva Andrade confiesa haber dedicado mucho de su tiempo al estudio de la obra de los grandes naturalistas, desde los románticos hasta los biólogos modernos. Los momentos más felices, los más intensos de su vida, los que lo animaron a escribir sobre estos temas fueron, sin embargo, los que transcurrieron en los grandes escenarios de la naturaleza, dedicado a observar los seres silvestres.

En 17 capítulos describe con prosa grata, pletórica de observaciones personales, las técnicas del galanteo, los secretos de la incubación, los peligros de la depredación, los fenómenos de la muda del plumaje, las manifestaciones de la vida colectiva, los procedimientos de nidificación, que alternan en sus páginas con referencias humanísticas que les conceden perspectivas y jerarquía.

“El pájaro, dice Selva Andrade, nos interesa más bien como protagonista. Preferimos verlo vivo, cantando, construyendo su nido, criando su prole, poniendo una nota de vitalidad desbordante en el paisaje, antes que en la mesa del anatomista o disecado e inmóvil, actitud tan contraria a su naturaleza”.

Este es el pensamiento que prevalece en todo el libro, ya sea cuando se refiere a los distintos tipos de vuelo en el picaflor, el águila, los carpinteros, las golondrinas, albatros o petreles; o a las riñas, danzas y cantos, manifestando: “libre, fuerte, poderoso, con esa energía que desborda

y engendra el júbilo, el pájaro es la apoteosis de la vida. Los cantos con que saludan el día desde las primeras horas de la mañana y las canciones multitudinarias con que despiden al sol en las reuniones crepusculares, son himnos de alabanza de las aves para quien las creó, materializando así una de las grandes ideas de armonía y belleza de que está lleno el mundo”.

¡Sin duda una excelsa expresión optimista de la vida!

Lo mismo sucede cuando analiza otras características etológicas como la nidificación de las aves, ya sea referido al chingolo (*Zonotrichia capensis*), al churrinche (*Pyrocephalus rubinus*), al leñatero (*Anumbius annumbi*), cuya fortaleza posee entrada estrecha, espinosa y espiralada, con la cámara de incubación ubicada en el extremo opuesto a la boca de entrada del sinuoso conducto, que tiene además túnel de escape.

No falta, por supuesto, el hornero (*Furnarius rufus*), el boyero (*Archiplanus solitarius*) y su original nido colgante, y la cotorra (*Myiopsitta monacha monacha*).

En el capítulo denominado “Los turistas alados” se registran interesantes datos sobre la migración de las aves y se destacan luego antecedentes vinculados a los beneficios que reportan las aves como destructoras de insectos, roedores y otras plagas, y la necesidad de su defensa y protección para mantener el equilibrio biológico de la naturaleza.

Con referencia a la ilustración, la firma editorial ha incurrido en una falta de acierto y originalidad al reproducir las mismas fotografías ya publicadas el año anterior en otro libro de distinto autor, y que además en general no están relacionadas con el texto que comentamos en esta nota.

Entre hombres y pájaros. — (Andanzas de un naturalista), por Tito Narosky. Ediciones Antártida. 249 págs. 11 viñetas. — Buenos Aires, 1976.

Como bien lo señala Raúl Leonardo Carman, este libro narra las andanzas de un observador de pájaros que ha recorrido toda la Argentina y como resultado de sus observaciones ha hecho importantes contribuciones a la ornitología. El autor, dotado de una fina, lúcida, singular sensibilidad y capacidad de observación, deliberadamente ha llenado su vida con pájaros; es decir, con la belleza, el encanto y el misterio de los pájaros. Y en busca de pájaros ha recorrido innumerables caminos de nuestro país y ha convivido con mucha gente.

Desde aquel lejano verano de 1942 en Darragueira vive absorbido por el estudio y la observación de las aves, lo cual le permite registrar importantes hallazgos, descubrimientos e informaciones básicas que fundamentan sus numerosos trabajos publicados en revistas nacionales y del exterior.

Muchos de sus relatos —en total 45 vivencias, como las denomina Tito Narosky— son el fruto de sus excursiones y observaciones de campo, generalmente acompañado por un amigo con iguales inquietudes. Su prosa es ágil, límpida y de una calidez que cautiva al lector desde el comienzo, “con el raro encanto de avivar el deseo de marcharse también en busca de pájaros y de paisajes, de volver a la naturaleza...”.

En el libro que comentamos sobrevuelan más de 150 aves argentinas y otros tantos hombres lo acompañan entre alas y trinos, color y belleza, amor y libertad.

Lo dedicó “a la naturaleza, a los pájaros, a la vida...”.

Fue publicado con el auspicio de la Asociación Ornitológica del Plata, de cuyo órgano oficial “El Hornero” es actualmente director.

Las viñetas son obra de Dusan E. Stiglich y la fotografía de Rogelio Pintos, compañero de muchas andanzas, lo mismo que Darío Yzurieta.

La obra se completa con un índice de las aves argentinas mencionadas en el texto, con su nombre vulgar y científico.

Es un positivo trabajo que debe leer todo amante de la naturaleza. **Aves del Plata.** — Por Guillermo Enrique Hudson, traducción de H. C. Mangonnet de Gollán y José S. Gollán. Editado por Libros de Hispanoamérica. — Buenos Aires 1974; 361 págs. con 11 láminas.

Esta obra apareció en 1920 con el título de "*Birds of La Plata*", editada en Londres por J. M. Dent & Sons Ltd. y simultáneamente en Nueva York por E. P. Dutton & Co., imprimiéndose 1.500 ejemplares para cada país, además de 200 ejemplares especiales.

De acuerdo a lo expresado por Hudson en la introducción de la publicación original, "el material contenido en este trabajo ha sido sacado de los dos volúmenes de la «Argentine Ornithology», publicada en 1888/89, que fue mi primer libro sobre la vida de las aves".

"Aves del Plata", según la opinión de Alicia Jurado, a pesar de ser un libro de descripciones científicas en las que no faltan los datos morfológicos, el color y las medidas de cada especie, está escrito con el inconfundible estilo de Hudson y percibimos su entusiasmo en cuanto habla de los hábitos del ave, su manera de volar o de construir su nido, su canto y su belleza.

Es que Hudson fue un extraordinario ornitólogo de campo; estudió las aves en el medio en que actúan, en su hábitat natural, en el vuelo, disputando su alimento, en su lucha permanente por la vida y la de sus pichones. Por eso este libro encierra emocionantes relatos sobre las costumbres de las aves que él tanto amó, escrito con una prosa sencilla y poética, con algunos capítulos como el de la Calandria de tres colas y el Hornero, que a juicio de un notable poeta, escritor y crítico literario merecerían figurar en las páginas de una antología.

Otra manifestación concordante con las anteriores es la del autor del prólogo, cuando expresa: "Hudson es nuestro Fabre. Lo que aquél hizo con los pájaros argentinos corresponde, punto por punto, a lo que el francés hizo en la enciclopedia francesa. La misma pasión por observar, describir, experimentar con animales vivos, la misma y animada descripción de lo observado. Con una sola diferencia: Fabre maneja bien la prosa en que están escritos sus "Souvenirs Entomologiques"; en cambio Hudson es, en su prosa, un admirable poeta; sus descripciones son rutilantes de color y de una incomparable finura en los detalles".

Con respecto al título de la obra, ya Hudson hacía referencia que este nombre indica que las especies estudiadas son de la región del Plata, distrito de la Argentina, llamado generalmente pampeano en la actualidad. Es encomiable destacar que Hudson menciona en la introducción la circunstancia que después de la aparición de sus relatos sobre la vida de las aves se han formado Sociedades de Historia Natural, señalando en especial a nuestra Asociación Ornitológica y su publicación "El Hornero", dedicada exclusivamente a las aves. Fue socio honorario de la S.O.P. desde su fundación.

En este trabajo se tratan 192 especies de las que se da el nombre vulgar y científico, con una breve descripción morfológica. Luego en cada caso se hace un detallado relato de las costumbres, dispersión geográfica, alimentación, canto, forma de vuelo, nidificación y huevos, así como otras características peculiares de cada especie y referencias de otros autores. Los datos apuntados son fruto de su observación personal, desde la época de su infancia y juventud, cuando recorría las llanuras de nuestro campo.

Los traductores, que según manifiestan en una aclaración inicial hace 25 años que habían comenzado este trabajo, complementan la obra con 259 notas en las que actualizan datos y denominaciones científicas y téc-

nicas, indicando subespecies y aportando informaciones desconocidas en la época de Hudson.

La publicación se efectuó con el auspicio de la Asociación Amigos del Museo y Parque Evocativo Guillermo E. Hudson; se ilustra con 10 láminas en colores de "Argentine Ornithology", firmadas por J. G. K. y una de Audubon. Se completa con un índice alfabético de nombres científicos y vulgares y además con índice general de los nombres comunes en castellano y el equivalente en inglés, donde se ha respetado el que Hudson asignó a cada una de las aves descriptas.

Los traductores son especialistas en Ciencias Naturales, siendo el Dr. José Santos Gollán socio activo de Asociación Ornitológica del Plata. Es digno de destacar que es ésta la primera traducción al castellano de esta obra.

INFORMACIONES

Homenaje

Para rendir un merecido homenaje a los socios Benefactores y Vitalicios se llevó a cabo el 24 de julio de 1975 un emotivo acto, en cuya oportunidad se les hizo entrega de un Diploma recordativo. Como complemento se brindó un Audiovisual a cargo de los socios Tito Narosky y Rogelio Pintos.

Socios fallecidos

Juan B. Daguerre, Ian Drysdale, Jorge García, Martínez Odriozola, Hischliff D. Matehw, Rita D. Schiapelli, Berta G. de Pikelin, Andrés Gai, Juan Williamson, Jorge Burguete, Honorio Panseri y Jacinto Naveiro.

Invitación

La Secretaría de Estado de Recursos Naturales y Ambiente Humano nos ha distinguido, invitándonos a participar en un ciclo, para aunar opiniones sobre aspectos ecológicos y defensa de la fauna autóctona. Nos representaron los señores Juan B. Daguerre y Samuel Narosky.

Visita de escolares

Hemos tenido el honor de recibir la visita de una delegación de alumnas del Colegio "Sagrado Corazón" de la calle Luis María Campos, acompañadas de la Prof. Sra. Julia C. F. de Kutyn.

En esa oportunidad se exhibió un interesante audiovisual que estuvo a cargo de Tito Narosky y Rogelio Pintos.

Pantalla de proyección

La Institución cuenta con una gran pantalla de proyección en el salón de actos, preparada por el Sr. Rogelio Pintos, cuyos servicios ofreció desinteresadamente.

Librería

Cuenta la entidad con un servicio de Librería especializada en ornitología, donde los asociados pueden adquirir libros y revistas, cuyos beneficios ingresan a los fondos de la entidad.

Ornitólogos alemanes

Llegaron a Buenos Aires el 25 de octubre de 1976 un grupo de ornitólogos alemanes, a cuyo frente se hallaba nuestro amigo el Dr. Claus König, quienes visitaron la entidad y apreciaron la proyección de un hermoso audiovisual, con paisajes y aves desde Misiones hasta la Patagonia.